



D. José Manuel Corrales Ruiz  
Hermano Mayor de  
La Hermandad del Cautivo

*“Ser cofrade y Hermano de tu Hermandad es vivir todos los aspectos de la vida cristiana, y sobre todo con respeto y solidaridad con los demás hermanos”*

Pertenecer a la familia de la Hermandad del Cautivo tiene un gran significado para mí, ya que desde que ingrese en la misma en el año 1977, mi acercamiento al Hijo de Dios y a su Bendita Madre se ha acrecentado, descubriendo el significado de ayudarnos los unos a los otros, dentro y fuera de la misma para vivir en comunidad cristiana.

Trabajar de un modo desinteresado para conseguir una serie de objetivos, como el culto a nuestras Veneradas Imágenes, trabajar por los demás, sobre todo los más necesitados, trabajar por mantener y mejorar un patrimonio heredado de nuestros antecesores y realizar una misión evangelizadora a través de nuestras Imágenes, todo ello me hace sentir orgulloso de pertenecer a esta Hermandad. También está la convivencia con las personas con las que comparto este sentimiento hacia los Titulares, con los cuales he vivido momentos únicos y especiales en cultos, actos o reuniones, donde siento la importancia de ser hermano de esta Hermandad.

El ser Hermano Mayor, me supone una gran vinculación y responsabilidad ante Dios y la Iglesia, de la vida y florecimiento de la Hermandad. Esto hace que sea el representante con autoridad legítima para que se cumpla dentro de ella las normas canónicas, así como el cumplimiento de las Reglas, pero contando con los miembros de la Junta de Gobierno actual y un gran grupo de colaboradores, es tarea sencilla.

En los últimos años con motivo de la pandemia, no hemos podido realizar nuestros cultos como lo conocíamos, ni nuestra manifestación de fe en la calle, para uno como Hermano Mayor, fue duro el primer año de pandemia, ya que no se pudo estar con nuestros Titulares a su lado el Domingo de Ramos, cosa que nunca había pasado. Gracias a Dios en el año 2021, pudimos montar altares distintos y así poder disfrutar de Nuestro Día Grande.

La Hermandad del Cautivo, como vulgarmente se le conoce en la ciudad, tiene un estilo propio ya que tenemos en Nuestra Hermandad, la frescura de los Niños por la mañana, la seriedad a la tarde por parte del Cautivo, con el silencio que piden las personas a su paso, y la pena con la música que lleva nuestra Madre y Señora de las Lágrimas para aliviar su llanto.

El haber llegado a ser Hermano Mayor, me supone una gran responsabilidad, antes mis Titulares, sus Hermanos y la Iglesia. Esto hace que intente resolver todas las inquietudes y necesidades de los hermanos, y de la propia hermandad. Personalmente quisiera decir, que todo aquel que no haya vivido su hermandad, por dentro con sus montajes, convivencias y reuniones, se está perdiendo lo que es la vida de hermandad, veras como te cambia tu forma de verla y vivirla.

José Manuel Corrales Ruiz